

Un hogar de paz y felicidad 67

No seas perezoso

Las primeras palabras con las que inicia el marido la lista de responsabilidades de la Ketubá son: “Con la ayuda del Cielo”. Al invocar la ayuda Divina en todas sus obligaciones, el novio se une a la pura y completa fe en el Creador, porque únicamente a través de ella él podrá cumplir con sus compromisos. Inmediatamente después el novio se compromete a trabajar. no es suficiente que el novio se responsabilice a satisfacer todas las necesidades de su futura esposa, sino que también está obligado a trabajar para ello. Esto para acallar a aquellos que reniegan de su responsabilidad, disfrazándose de “creyentes” que cuando no tienen con qué sustentar a sus esposas se encogen de hombros y les dicen: “Dios proveerá. ¿Qué, no tienes ni un poco de fe? ¡El eterno quiere que no tengamos sustento - recibe esto con amor! ¿¿No tienes fe de que todo es para bien?? Y así dan sermones sobre la fe, e incluso se enojan con la esposa por su falta de confianza en el Creador.

Debes saber que a vivir dentro de tus medios y no estar endeudado con persona alguna, recuerda que el estar endeudado es una maldición (Deuteronomio 28). Así, le transmites a tu esposa la sensación de que vivís una vida de riqueza y no carecía de nada y por lo tanto ella tampoco sentirá falta alguna.

Recuerda que en el libro del Génesis la Torá dice (Génesis 3:19): “Con el sudor de tu rostro comerás pan”. Adán, el primer ser humano fue castigado con la maldición para todas las generaciones, que deberá trabajar duro por su sustento. Incluso, la maldición fue dirigida a Adán y no a Eva, su esposa. Vemos aquí que el Creador puso la carga del sustento únicamente sobre los hombros del marido.

el hombre debe saber que una esposa es como un peso sobre sus hombros. Esto significa que ganarse la vida es la responsabilidad de él. Aun si la esposa es una mujer de valor que contribuye al sustento del hogar o es incluso la única abastecedora, en el caso que surja un problema de sustento la responsabilidad entera recae únicamente sobre los hombros del marido.

El marido debe tener el cuidado en no hacer sentir a los miembros de su hogar que no es capaz de traer el sustento. Si su esposa le pide algo, le prometerá cumplirlo y el Creador lo proveerá. Recuerda, los ojos de tu esposa se dirigen hacia ti, y tus ojos deben ser dirigidos al Creador.

En lo referente al manejo del dinero en el hogar existen tres posibilidades. La primera: que el marido maneje solo el pago de los gastos. La segunda: que el marido y la esposa lo manejen juntos. La tercera posibilidad - que la mujer maneje sola el pago de los gastos. Las dos primeras opciones a menudo llevan a

discusiones y pleitos, ya que el marido supervisa y con frecuencia critica los gastos de su esposa. También, si falta algo en la casa la mujer culpa a su esposo.

Pero cuando el marido le cede a la esposa la administración de los gastos logra varios beneficios. El primero: ella se siente valorada por la confianza que ha puesto su esposo en ella. El segundo beneficio: ella no tiene ninguna queja de que él le evita hacer algo. El tercero: Si sus ingresos son limitados, le será a ella más fácil comprender la situación. Y el mayor beneficio de todos: se evitarán todas las discusiones, las quejas y las interminables riñas sobre el tema económico.